

La Población indígena ecuatoriana en la Península Itálica (2000-2019): Migración, inserción laboral y género.

Sara Lucía Oña Changoluisa¹

¹ Tercera Secretaria/Vicecónsul de la Agencia Consular del Ecuador en Roma.

Resumen

Si se considera la relevancia de la dinámica de los procesos migratorios contemporáneos, es posible comprender que existen distintas aristas sobre un mismo problema. No obstante, en los procesos de movilidad humana destacan aspectos como el origen étnico del migrante, su condición sociocultural, la inserción laboral y las cadenas migratorias. En el caso particular del Ecuador, destaca la migración de ciudadanos indígenas al contexto europeo, en donde Italia se ha erigido como un polo de atracción en los últimos años. En consecuencia, estudiar específicamente a la población indígena femenina ecuatoriana en la península itálica durante el periodo 2000-2019, permite visibilizar el rol de la mujer dentro de la dinámica migratoria ecuatoriana, los procesos de inserción laboral desde una perspectiva de género y el papel que han jugado las redes migratorias.

Palabras clave: población indígena ecuatoriana, Italia, migración, inserción, género.

Abstract

If we consider the relevance of the dynamics of contemporary migratory processes, it is possible to understand that there are different edges on the same problem. However, in the processes of human mobility, aspects such as the ethnic origin of the migrant, their socio-cultural condition, labor insertion and migratory chains stand out. In the particular case of Ecuador, the migration of indigenous citizens to the European context stands out, where Italy has emerged as a pole of attraction in recent years. Consequently, studying specifically the Ecuadorian female indigenous population in the Italic peninsula during the period 2000-2019, allows to visualize the role of women within the Ecuadorian migratory dynamics, the processes of labor insertion from a gender perspective and the role that migratory networks have played.

Keywords: Ecuadorian indigenous population, Italia, migration, insertion, gender.

1. Introducción

La migración internacional de pueblos indígenas latinoamericanos constituye un tema que, a pesar de haber sido abordado por distintos académicos en el presente siglo, aun exige de nuevas investigaciones. Debe decirse que el caso más reconocido y analizado desde distintas perspectivas ha sido la experiencia migratoria de los Kichwas Otavalo, quienes a lo largo de la segunda mitad del siglo XX establecieron una serie de redes migratorias a nivel mundial, teniendo como destinos principales a EE.UU., España e Italia. Sin embargo, a partir del año 1998, Ecuador se vio afectado por una crisis económica de gran impacto, generando desplazamientos humanos masivos que rompieron los patrones de movilidad establecidos hasta entonces.

De esta manera, es necesario considerar la relevancia actual de los fenómenos de movilidad humana, con el propósito de comprender las múltiples aristas que poseen los desplazamientos internacionales de ecuatorianos en tanto problema de estudio. Así, resulta imperante analizar los procesos migratorios de personas de origen étnico hacia Italia, su condición sociocultural, la inserción laboral y las cadenas migratorias. Cabe destacar que las principales ciudades italianas presentan un alto índice de población ecuatoriana, por tanto, este artículo constituye un acercamiento al componente femenino indígena durante el periodo 2000-2019, estudio que se realiza a través de la literatura existente sobre esta temática. En este sentido, las reflexiones que se presentan a continuación permiten comprender aspectos tales como el rol de la mujer dentro del fenómeno migratorio ecuatoriano, los procesos de inserción laboral desde una perspectiva de género y el papel que juegan las redes migratorias.

Por último, más allá de realizar una mirada panorámica sobre las migraciones indígenas ecuatorianas en el contexto mundial durante los últimos veinte años, es importante destacar que el presente estudio constituye un adelanto de un esfuerzo de investigación en desarrollo que pretende conocer a profundidad la experiencia migratoria de las mujeres de origen kichwa que residen en Roma, aspecto que desde el punto de vista de las fuentes de información no ha sido estudiado.

1. Metodología.

El presente trabajo, concerniente al abordaje de los estudios migratorios en América Latina y su relación con Europa, ha sido abordado, en términos teórico-metodológicos, a partir de un *enfoque histórico-social* riguroso;² con el objetivo de analizar los aspectos más relevantes de la realidad de la población indígena ecuatoriana en situación de movilidad humana. Por tanto, se constituye como una *investigación cualitativa* que incluye la aplicación de las *técnicas de indagación documental* aplicadas al campo de las relaciones internacionales contemporáneas.³ En consecuencia, se analizan un conjunto de fuentes escritas con el fin de establecer, en primer lugar, el estado del arte de la temática en cuestión, y, en segundo lugar, una aproximación analítica al tema de estudio, con el fin de proyectar con sentido teleológico la estimulación de una investigación sistemática más amplia en este campo.

2. La población indígena ecuatoriana en situación de movilidad humana: Una aproximación histórica a los desplazamientos internacionales.

El reciente informe intitulado *El Mundo Indígena 2019* realizado por el Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas (IWGIA), ha expuesto una serie de datos demográficos de la población indígena del Ecuador, la cual, “se acerca a 1,1 millón, por sobre una población total de 17.200.000 habitantes” (2019: 171). Es decir, de la totalidad de ciudadanos residentes en el país, sólo un 6.4% se corresponde a personas autoidentificadas como indígenas. Sin embargo, es importante destacar que este segmento de la población ecuatoriana, visto desde otros países, es comúnmente entendido como un grupo homogéneo, fenómeno que según Alicia Torres (2004) ha sido entendido como “espejismo

² Fundamentado en las ideas de Vygotsky (1998), este enfoque hace énfasis en la compenetración de los seres humanos con su entorno, destacando el papel de la socialización como proceso de desarrollo cognitivo generado en un tiempo y en un espacio determinado, ya que los procesos migratorios llevan tras de sí una carga histórica *per se*, donde aspectos como el lenguajes, la cotidianidad, la cosmovisión, los patrones culturales y modos de vida en general, están presentes.

³ Estas técnicas incluyen la búsqueda exhaustiva de información, identificación de las fuentes, recolección de los datos y análisis riguroso de las distintas tipologías documentales relacionadas con el objeto de estudio.

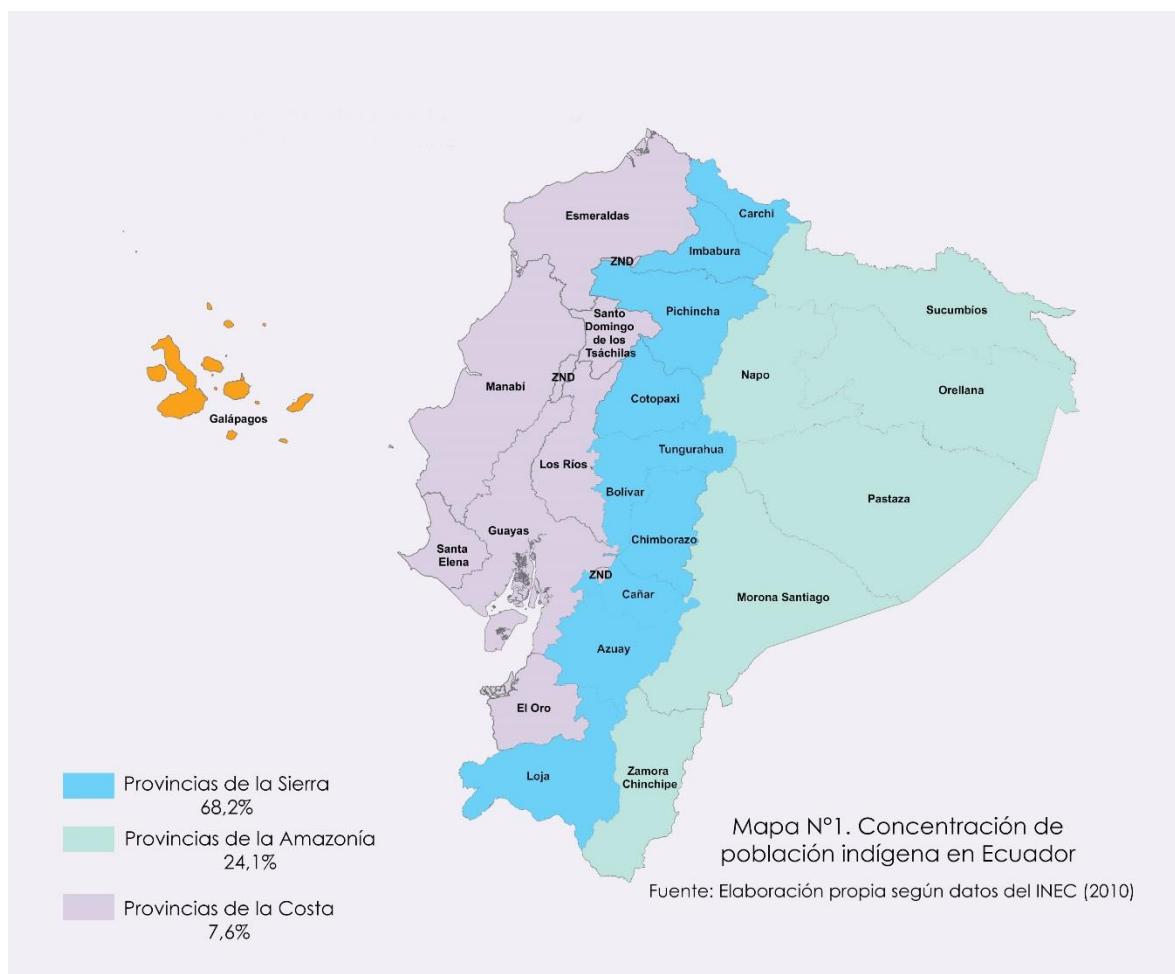
de igualación”⁴. Por lo tanto, es imperante saber que el Consejo de las Nacionalidades y Pueblos del Ecuador (CODENPE) reconoce catorce nacionalidades indígenas distribuidas a través de todo el territorio, claramente diferenciadas a partir de su lenguaje, identidad histórica, cosmovisión y prácticas culturales. Estas nacionalidades son: Achuar, Andoa, Awá-Kwaiker, Chachi, Cofán, Épera, Huaorani, Kichwa, Secoya, Shiwiar, Shuar, Siona, Tsáchila y Zápara.

A nivel territorial, en la región de la Sierra andina ecuatoriana se concentra la mayor parte de la población indígena, alcanzando según datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC, 2010) un 68,2%. Por su parte, la Amazonía ecuatoriana es la segunda región con un 24,1% y le sigue la Costa con un 7,6% (Mapa N° 1). Ahora bien, a lo largo de las provincias de la Sierra vive buena parte de los indígenas de nacionalidad Kichwa, siendo este el grupo más importante cuantitativamente hablando, ya que cuenta con 730.104 habitantes con respecto a la totalidad de los indígenas empadronados (1.018.176 hab.) en el censo del año 2010, cuya mayoría se ubica en las provincias de Chimborazo, Pichincha, Imbabura, Cotopaxi, Cañar y Loja (Mapa N° 2).

La amplitud territorial ocupada por los Kichwa ecuatorianos ha dado lugar a una serie de especificidades culturales a lo largo del tiempo, razón por la cual, esta nacionalidad se divide en “pueblos”⁵, siendo los más importantes los siguientes: Pastos, Natabuela, Otavalo, Karanki, Kayambi, Kitucara, Panzaleo, Chibuleo, Salasaca, Kisapincha, Tomabela, Waranka, Puruhá, Kañari, Saraguro y Paltas (INEC, 2010); así, la líder indígena Dolores Cacungo, por ejemplo, era de nacionalidad Kichwa y pertenecía al pueblo Kayambi, ubicado en la provincia de Pichincha al norte del país.

⁴ Según esta autora, el “espejismo de la igualación” es un término que intenta explicar que a pesar de las diferencias que existen entre nacionalidades y pueblos indígenas del Ecuador, dentro del pueblo Kichwa Otavalo existen elementos culturales que los mantienen unidos, una especie de “espíritu andino” que establece vínculos de igualdad y reciprocidad, el cual, se materializa a través de acciones comunitarias que permiten resguardar y apoyar a los integrantes de este grupo en situaciones de movilidad humana, o bien, cuando los indígenas de Otavalo, en tanto grupo étnico, deben enfrentar políticamente a mestizos u otros. Según Torres (2004), el éxito económico y la consolidación de cadenas migratorias de este pueblo se debe al accionar del “espejismo” como estrategia social.

⁵ Según el INEC (2010), los pueblos indígenas forman parte de la Nacionalidad Kichwa, y cada uno se entiende como colectividades originarias, conformadas por comunidades o centros con identidades culturales que les distinguen de otros sectores de la sociedad ecuatoriana.



La identidad cultural de cada uno de los pueblos Kichwas del Ecuador permite especificar una serie de características propias que los diferencian entre sí, no obstante, existen dos elementos comunes entre todos ellos: la *lengua* quichua y el *viaje* en tanto movilidad humana. La lengua quichua — conocida también como quechua —, llegó a lo que hoy se conoce como territorio ecuatoriano a partir de la expansión del imperio Inca iniciada en la primera mitad del siglo XV, previo a la llegada de las huestes españolas. Por ende, este idioma ancestral fue asimilado, con sus variantes, por los pueblos conquistados que se ubicaban al norte de Cuzco, atravesando el actual territorio ecuatoriano hasta llegar a Pasto, Colombia; al noreste, ocupando la parte baja de la selva amazónica; al suroeste, recorrió la costa peruana hasta el río Maule, en Chile; y al sureste, alcanzó buena parte de los pueblos ancestrales de Bolivia hasta Tucumán, en Argentina (Ortiz, 2001 y Haboud,

1998). De esta manera, esta lengua se convirtió en un elemento común de pueblos indígenas de siete países sudamericanos⁶ en los que existen más de diez millones de quechua hablantes (ONU, 2019).

Por su parte, el *viaje* entendido como movimiento de población o acción migratoria, también puede considerarse como elemento común en la identidad de los Kichwas del Ecuador. Aunque cada uno de los pueblos de esta nacionalidad indígena encuentra en el acto migratorio interno o hacia otros países, una práctica común — además de necesaria —, debe decirse que las comunidades indígenas Kichwa Otavalo⁷ son las que presentan mayores índices de movilidad humana, al punto de entender el *viaje* como un ritual de iniciación de los jóvenes hacia la adultez.⁸

Aunque en Ecuador, para el año 2010 “un alto porcentaje de habitantes indígenas se encuentra en condición de movilidad humana como emigrantes e inmigrantes” INEC (2010: 60), es necesario destacar que esta tendencia es una constante de buena parte de los pueblos indígenas latinoamericanos, los cuales, tuvieron que adaptarse a situaciones de movilidad territorial desde los tiempos de conquista y colonización, tal como señala Powers:

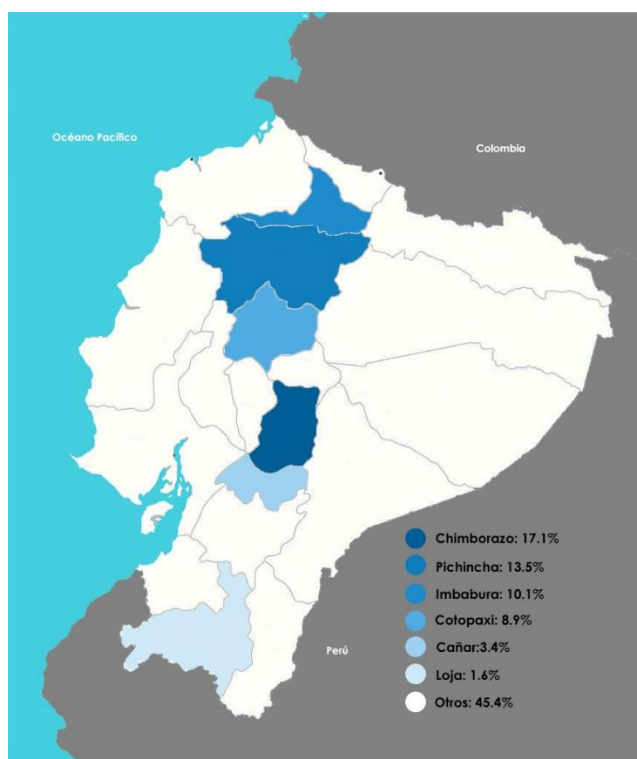
La invasión española del Nuevo Mundo dio inicio a un movimiento dinámico de los indígenas que empezó como una estrategia de sobrevivencia, pero que terminó teniendo un efecto determinante sobre la evolución socio-política tanto de la sociedad indígena como de la colonia española. A lo largo de los siglos XVI y XVII, la imposición del nuevo régimen y sus abusos generaron migraciones masivas de indígenas hacia

⁶ La mayoría de hablantes de la lengua quechua se encuentran en Perú y Ecuador, en menor proporción se localizan al suroeste de Bolivia, suroeste de Colombia, noroeste de Brasil, norte de Argentina y norte de Chile. Para el caso ecuatoriano, según el INEC (2006) la lengua quichua hablada mayoritariamente por los pueblos indígenas de la Sierra tiene variaciones dialectales de acuerdo a las provincias donde se emplea, sin embargo, el *quichua de Chimborazo* es el más propagado en el ámbito nacional e internacional, a razón del alto porcentaje de migrantes que se han desplazado desde dicha provincia.

⁷ Los indígenas Kichwa Otavalo, nativos de la Provincia de Imbabura-Ecuador, son un pueblo indígena andino caracterizado a nivel histórico y cultural a las prácticas comerciales a través de la migración, a la confección de tejidos y a la interpretación musical como estilo de vida. Según Martínez (2014: 139), en la actualidad existen colonias kichwas en gran parte del mundo, por lo cual, estos indígenas han sido reconocidos como una sociedad cosmopolita que sortean la movilidad y el cambio cultural sin dejar de lado una conciencia étnica fuerte tanto individual como colectiva.

⁸ Según los estudios de Gina Maldonado (2002), David Kyle (2003) y Windmeijer (2003), este ritual de iniciación se ha convertido en una práctica cultural de los Kichwas otavaleños que data de los años ochenta del siglo pasado.

sitios lejanos de sus comunidades de origen. Debido a los tributos y al trabajo forzado impuestos en sus comunidades, los indios con frecuencia evadían estas exacciones al dirigirse hacia las ciudades, obrajes, y haciendas españolas, hacia otras comunidades nativas y lugares inaccesibles. Allí se perdían en ambientes urbanos y fronterizos o ingresaban a trabajar en empresas españolas y con caciques indígenas, muchos de los cuales estaban ansiosos por adquirir mano de obra extra-oficial. Además, a medida que progresaba el periodo colonial, estos movimientos se aceleraban debido al incrementado despojo de las comunidades nativas y a la búsqueda de la subsistencia (1994: 5).



Mapa N° 2.

Provincias con mayor índice de población indígena de nación Kichwa.

Fuente: Elaboración propia según datos del INEC (2010)

De este modo, transcurridos más de cuatro siglos de expolio, la vulnerabilidad y la pobreza continúan siendo flagelos que rodean a las comunidades indígenas latinoamericanas en pleno siglo XXI, lo cual, ha determinado que la migración siga siendo una opción para la supervivencia y el desarrollo de estos pueblos ancestrales. Para el caso

ecuatoriano, a partir de los datos recopilados en el censo del año 2010, se encontraban en situación de movilidad 162.229 indígenas de la totalidad de la población censada, cifra que representó un 16% de esta población (INEC, 2010). Sin embargo, tales números no dan cuenta de los alcances de las redes y cadenas migratorias transnacionales establecidas durante décadas por familias pertenecientes a distintos pueblos Kichwas del Ecuador, lo que establece la necesidad de dar una mirada retrospectiva a este fenómeno a través de la historiografía existente.

Las prácticas culturales del pueblo Kichwa Otavalo han llamado la atención de investigadores de distintas disciplinas de lo social desde finales del siglo pasado. Algunos estudios pioneros sobre este pueblo y sus prácticas culturales en sentido amplio, fueron realizados por Parsons (1945), Villavicencio (1973), Salomón (1973), Buitrón (1974), Lema (1995), y Conejo (1995 y 2003), entre otros. No obstante, los estudios dedicados específicamente a las migraciones comenzaron a desarrollarse con mayor énfasis desde los albores de la presente centuria, por lo cual, existen autores que han analizado las migraciones de los indígenas otavaleños de manera amplia, tal como es el caso de Kyle (1999), Windmeijer (2003), Wibbelsman (2005), Lema (2007), Torres y Carrasco (2008), Ordóñez (2008 y 2014) y Ruíz Balzola (2014); cabe acotar que estos aportes han sido desarrollados bien desde un enfoque migratorio desde Europa, o asumiendo dicho fenómeno desde la “piel” de los Kichwas Otavalo.

Ahora bien, los estudios de caso sobre migraciones específicamente hacia centros urbanos del mismo continente americano como Nueva York, por ejemplo, han sido estudiados por Priblisky (2007), Caro-López (2011) y Herrera (2019). Por su parte, las migraciones hacia Ciudad de México y Chiapas, han sido abordadas por Silva (2012 y 2013) y Maldonado (2014); los desplazamientos hacia Bogotá por Hernández (2006), Caicedo (2010), Martínez (2014), Ordóñez, Colmenares, Gincel y Bernal (2014), así como por Gracia Jiménez (2017); y la presencia de Kichwas en las ciudades chilenas de Santiago y Valdivia por Pérez (2017) y Vásquez (2017) respectivamente. Todas estas investigaciones dan cuenta de los esfuerzos realizados por este pueblo indígena del Ecuador en función de

realizar emprendimientos económicos fuera de su terruño, estableciendo con el pasar del tiempo comunidades transnacionales y redes migratorias en gran parte del continente americano. En palabras de Gina Maldonado:

La emigración, además de ser la vía a través de la cual se ha elevado las condiciones económicas de este grupo de productores y comerciantes de artesanías, se ha convertido en una suerte de plataforma de las resignificaciones y redefiniciones identitarias culturales y de las nuevas formas y caras de la «frontera étnica». (2004: 43).

La tendencia migratoria de estos indígenas inició en la década de los cuarenta del siglo pasado, tratándose entonces de desplazamientos internos desde Quichinche⁹, Peguche¹⁰ y Quinchuquí¹¹, hacia los centros urbanos de Otavalo, Riobamba, Ibarra, Cuenca y Guayaquil, además de ir también a la capital del país. De esta forma, la experiencia en cuanto a movilidad dentro del mismo territorio ecuatoriano obtenida en esta primera etapa migratoria, fue determinante para comenzar a organizar viajes más largos (Conejo, M., Cahihuango, I., y Yamberla, J., 2003). Entretanto, luego de las primeras avanzadas, Otavalo se consolidó como un espacio de mercadeo que se prestó para hacer de la empresa textil —magistralmente practicada por estos indígenas— la principal vía de subsistencia y progreso; si bien los encuentros interétnicos con mestizos y blancos estuvieron marcados por muestras de desigualdad y discriminación, esto no impidió el establecimiento de los primeros grandes talleres de textiles, cuyo éxito les permitió ganar progresivamente espacios de poder social, político, económico y cultural, en esta localidad de la provincia de Imbabura.

⁹ Quichinche es la parroquia rural más grande del cantón Otavalo, provincia de Imbabura, ubicada a 4 Km. aproximadamente de la ciudad de Otavalo. En Quichinche existen más de veinte de las comunidades de mayor población Kichwa Otavalo, entre ellas: Achupallas, Agualongo, Asilla, Cambugan, Cutambi, Guachinguero, Gualsaquí, Huayrapungo, Inguincho, La Banda, Larcacunga, Minas Chupa, Motilón Chupa, Moraspungo, Muenala, Padre Chupa, Panecillo, Perugachi, San Francisco, Taminanga, Tangalí, Urcusiqui y Yambiro.

¹⁰ Conocido en la actualidad como “Miguel Egas Cabezas”, es una parroquia del cantón Otavalo, provincia de Imbabura, que se ubica a 3 Km. aproximadamente de la ciudad de Otavalo. Esta parroquia se conforma por las comunidades kichwas de Yakupata, La Bolsa, Quinchuquí, Peguche, Agato, Faccha Llacta, y Arias Ucu.

¹¹ Quinchuquí es uno de los pueblos de la parroquia “Miguel Egas Cabezas”, cantón Otavalo, provincia de Imbabura. Está situado a 6 Km. del centro de Otavalo.

Para el año 1950, los Kichwas pioneros asentados en Otavalo se habían convertido en una “élite” comercial de tejedores en este cantón.¹² Para este momento, ya estaba en pleno una segunda etapa migratoria, en la cual, estos “viajeros” lograron arribar a países americanos como Colombia, Perú, Venezuela, Chile, México, Panamá, Uruguay, Costa Rica y Brasil, bien como comerciantes independientes o a través de convenios culturales. A través de algunas de las entrevistas realizadas por Conejo, M., Cahihuango, I., y Yamberla, J. (2003), algunos indígenas Kicha-Otavalo fueron contratados como profesores de tejidos por el Estado venezolano, entre ellos destacan Antonio Quinche, Antonio Lema y Rafael Lema. Asimismo, a partir de los años cincuenta y con el auspicio del Presidente ecuatoriano, Galo Plaza, la indígena kichwa otavalo, Rosa Lema, viajó a Estados Unidos como embajadora cultural, llevando consigo muestras de las prácticas textiles y musicales propias de su pueblo; posteriormente, otros indígenas de Otavalo también recibieron invitaciones oficiales para viajar a Estados Unidos y Europa (Ordóñez, 2008: 75).

Una tercera etapa migratoria se llevó a cabo en la década de los sesenta y se extendió hasta los años noventa. En esta fase, los Kichwas otavaleños lograron arribar a distintas ciudades caribeñas como Aruba, Curazao, Islas San Andrés, Puerto Rico y Santo Domingo. Ya a partir de los años setenta, el flujo migratorio apuntó hacia las principales metrópolis de EE.UU., Canadá y Europa.¹³ Desde entonces, “cruzar el charco” dio lugar a un flujo migratorio que, con altibajos, se ha mantenido hasta la actualidad por una razón fundamental que bien sintetiza Flores (2000):

Para el caso de los –migrantes– viajeros kichwas, la migración sería la palanca que permite cortar el estímulo aversivo y que le otorga la posibilidad de salir de la desesperanza, dando como alternativa final buscar fuera lo que en el entorno cotidiano es imposible. Por ello, se puede constatar que en los últimos años –meses– las estadísticas migracionales

¹² Cabe acotar que el calificativo “élite”, además de hacer referencia al poder económico, ha sido utilizado para designar las raíces de este pueblo con los *mindaláes*, indígenas comerciantes y viajeros especializados en mercaderías indispensables para la vida cotidiana colonial, cuyas prácticas se remontan al siglo XVI. En efecto, se trataba de una “élite” pues gozaban de prestigio y ciertos privilegios tales como la libertad para movilizarse extraterritorialmente y la exoneración de mitas y algunos tributos (Salomon, 1973; Atienza de Frutos, 2009; Maldonado, 2002 y 2004; y Ruíz Balzola, 2014).

¹³ Según Conejo, M., Cahihuango, I., y Yamberla, J. (2003), los Chalán, Amaguaña, Santillán, de la comunidad de Agato fueron, en los años 70, los primeros en viajar fuera del continente con dirección a España.

del país han aumentado considerablemente hacia Europa, especialmente hacia España e Italia. (Flores, 2000: 49-50)

Los primeros estudios dedicados a analizar la migración de indígenas ecuatorianos a Europa, comenzaron a realizarse desde finales del siglo XX. En principio, el pueblo Kichwa Otavalo continuó siendo el objeto principal de las investigaciones, por tanto, este fenómeno fue abordado de manera general por David Kyle (1999), con su artículo “The Otavalo Trade Diaspora: Social Capital and Transnational Entrepreneurship”¹⁴; L. Germán Flores (2000), con la tesis de maestría intitulada *Migración e identidad: La experiencia de vida de los Kichwas-Otavaleños en Europa*¹⁵; y Lynn Meisch (2002), con el estudio intitulado *Andean Entrepreneurs: Otavalo Merchants and Musicians in the Global Arena*, lo cual, demuestra la preeminencia de los indígenas otavaleños en el contexto migratorio internacional.

Sin embargo, las migraciones desde Ecuador hacia Europa no eran un fenómeno aislado, por el contrario, estos desplazamientos eran parte de un proceso global de movilidad humana, en el cual, los flujos provenientes desde Latinoamérica aumentaron considerablemente a finales de los años noventa. Las razones de este incremento migratorio estuvieron vinculadas a debacles económicas como las registradas en Ecuador en 1999 y Argentina en 2001, así como el incremento de la violencia en distintos países del *Cono Sur*, en donde Colombia fue uno de los países más afectados. Sobre este panorama de dificultades, Gioconda Herrera (2007: 10-11) expresó que si bien los motivos de salida de estos latinoamericanos fueron diversos, tenían en común “una crisis general de reproducción social que se traduce principalmente en una crisis de expectativas frente a la reproducción intergeneracional, descredito frente a las políticas económicas de sus países y la necesidad de dejar atrás discriminaciones de diversos tipo”.

¹⁴ Traducción al castellano publicada en el año 2001 bajo el título: “La diáspora del comercio otavaleño: Capital social y empresa transnacional”. En: *Ecuador a debate*, N° 54, pp. 85-110.

¹⁵ Cabe acotar que, metodológicamente, la recopilación de “historias de vida” de indígenas provenientes de Otavalo fue fundamental para llevar a cabo esta investigación. Por tanto, a pesar del carácter general de este aporte, se torna específico al haber recopilado historias de vida de Kichwas-Otavalo establecidos en Alemania, Francia, Bélgica y Portugal.

El interés por analizar la presencia constante de indígenas ecuatorianos en Europa, comenzó a evidenciarse con el desarrollo de estudios de caso delimitados espacialmente a las localidades con mayor presencia demográfica de estos migrantes. Una mirada rápida a la literatura sobre el tema, permite constatar que España ha sido el destino migratorio con mayor cantidad de estudios de caso, destacando las investigaciones en localidades de Murcia, realizadas por Pedone (2000), García y Gómez-Guillamón (2001), Provencio (2006; 2006b; 2006c) y Pedreño (2007); Barcelona, por Pedone (2004, 2006 y 2014), Torres (2005) y Garzón (2006 y 2007); Orduña, por Ruíz Balzola (2006); Almería, por Cruz Zúñiga (2007 y 2008); y Madrid, por Atienza de Frutos (2009), Célleri y Jüssen (2012). A través de estos estudios, es posible constatar que algunos patrones migratorios a nivel global comenzaron a cambiar a finales del siglo XX, por lo que en el caso Ecuatoriano, la emigración se convirtió en un fenómeno masivo al punto de calificarse por Ramírez y Ramírez (2005) como una “Estampida Migratoria” a partir del año 1998, la cual, involucró a mestizos y otros pueblos indígenas como los Saraguros¹⁶. Al respecto, Claudia Pedone (2004: 37) expresó lo siguiente:

En 1998 se produce la llegada de un contingente de ecuatorianos al mercado de trabajo agrícola en la provincia de Murcia, posteriormente, el movimiento migratorio es masivo y las trayectorias socioespaciales, también, se encaminan a las grandes ciudades como Madrid y Barcelona. Entre finales de 1999 y principios del año 2000, se conjugan una serie de situaciones históricas, políticas y socioeconómicas que convierten en masivo el flujo migratorio hacia España. La crisis política y socioeconómica del Ecuador llega a su punto máximo y sumerge al país andino en el caos político y financiero más grave de la historia. Una de las estrategias de las familias ecuatorianas para enfrentar la crisis ha sido la migración hacia algunos países de Europa, principalmente, a España y, en menor medida, a Italia, Alemania, Bélgica y Holanda.

Para constatar estadísticamente tal incremento vertiginoso de desplazamientos, basta señalar que para el año 1992 se registraron 5.373 ingresos de ciudadanos ecuatorianos a España, no obstante, para el año 2003 salieron del Ecuador 144.912 ciudadanos con el mismo destino, de los cuales, volvieron solamente 24.535, dejando así un saldo migratorio

¹⁶ Sobre la migración a Europa de estos indígenas véase: Belote, L. y Belote, J. (2005); Provencio (2006); Cruz Zúñiga (2007 y 2008).

de 120.377 personas; para este momento, España había superado a EE.UU.¹⁷ como principal destino migratorio de los ecuatorianos (Ramírez y Ramírez, 2005).

3. El indígena migrante ecuatoriano en Italia en el contexto de las relaciones internacionales.

Los dilemas del mundo contemporáneo, entrelazan los factores migratorios con una dinámica socioeconómica sin precedentes debido a dos factores innegables: La *globalidad* y la *atemporalidad* de los procesos de desarrollo. En el primero de los casos, nos encontramos frente a un hecho a todas luces notorio: el mundo, otrora amplio y lejano, se ha contraído gracias a los medios de comunicación de masa, generando un proceso globalizador que ha roto la manera en que las nuevas generaciones ven el desplazamiento por la tierra; a contravía de la concepción local y regional persistente hasta mediados del siglo XX (Oroza y Puente, 2017). En este sentido, para cualquier comunidad americana que ha crecido en los albores del nuevo milenio, China y Australia ya no son las antípodas que subyacen en la lejanía, mucho menos EE.UU. o Europa, cuya relación es más estrecha e históricamente más cercana.

En el segundo caso, se reconoce que los pueblos, aunque vivan de manera simultánea en una misma contemporaneidad, no son por obligatoriedad modernos. Muchas comunidades humanas, emisoras de flujos migratorios, viven en un mismo tiempo histórico que otras más desarrolladas (“primer mundo”), pero se encuentran, en términos de modernidad, distantes en cuanto a desarrollo y avance tecnológico; conservando sus prácticas tradicionales y modos de vida ancestrales, las cuales muchas veces no encuentran sincronía con la dinámica del sistema mundo dominante (Chaparro, 2018).

Por esa razón, la población indígena ecuatoriana se enfrenta a un reto inmenso cuando decide abandonar el país y viajar a otros lugares en busca de oportunidades, en este

¹⁷ Es importante destacar que, el fortalecimiento de los controles migratorios por parte de EE.UU., conllevó a que los flujos migratorios latinoamericanos se enfocaran en las principales ciudades de Europa como destino.

caso, a la península itálica, ya que son múltiples los factores que están presentes en el escenario global existente. Como se ha esbozado antes, en el contexto de la “latinoamericanización” de los flujos migratorios, Italia se consolidó a partir de 1999 como el segundo destino más importante del continente europeo para los ecuatorianos. Al respecto, Villalonga (2003) expresó que los desplazamientos de ecuatorianos hacia Italia durante el periodo 1997-2002 aumentaron en un 1.750%. Para el año 2003, Génova fue la ciudad con mayor número de migrantes ecuatorianos con 10.368, seguida de Milán con 9.494 y Roma con 3.259, sin embargo, a diferencia de las migraciones desarrolladas entre los años 1970 y 1990, la oleada de desplazamientos iniciadas a partir de 1998 desde Ecuador hacia Italia, provenían al menos en un 88% de provincias de la Costa, y estaba “compuesta fundamentalmente por profesionales y obreros calificados que generalmente tenían empleo en el Ecuador pero buscaban una mejor alternativa laboral y progreso económico” (Avilés, 2005: 125-134). Asimismo, en el cremento de las migraciones desde Ecuador hacia Italia fue determinante el aumento de los controles impuestos por el Estado italiano, tal como lo expresa Lara Reyes (2013: 49):

Otros factores como el decreto de regularización migratoria promovido por el gobierno italiano en el 2002, el aviso del cierre de fronteras en Europa y la solicitud de visado para los ecuatorianos desde agosto de 2003 han precipitado la salida de personas en tiempos relativamente cortos. La presencia ecuatoriana en Italia habría sufrido un incremento del 350.8% entre 2002 y 2006.

Sin duda, la práctica migratoria lleva aparejada el dilema de la inserción laboral que ha de proveer los medios de subsistencia primordiales, pero también encierra procesos de adaptación cada vez más dispares a nivel social y cultural; así como formas de representación transnacionales que ameritan ser analizadas con detenimiento (Lara, 2011). El indígena migrante ecuatoriano en Italia no sólo desafía dificultades locales-regionales (lingüísticas, discriminatorias, raciales, sexuales, entre otras), sino el peso de las relaciones internacionales y las regulaciones que hacen posible la movilidad humana intercontinental. Cabe acotar que, para el año 2001 residían 13.713 ecuatorianos en Italia, pero esta cifra aumentó drásticamente a 68.880 para enero de 2007 (FLACSO-UNFPA, 2008: 77). Otro dato que permite comprender los alcances de este éxodo migratorio, puede observarse a

través de las elecciones en Ecuador del año 2006, ya que el total de electores registrados para ejercer el voto desde Italia alcanzó la suma de 24.807 personas, ubicándose la mayoría de estos en Milán con 12.255 ecuatorianos, seguido de Génova con 6.997 y Roma con 5.555 (Cortés Maisonave, 2009: 174). Queda claro que la llegada masiva de ecuatorianos a Italia, ha dificultado el conocimiento específico de los indígenas que también fueron parte de este proceso migratorio.

Como se ha de suponer, el indígena ecuatoriano en condición de migrante, no se distancia mucho del migrante común en un país europeo. El primero de sus inconvenientes es el de la inclusión en el medio laboral. Cabe acotar que, como individuo, encuentra de entrada una valoración por su condición latinoamericana, la cual de por sí genera una mirada distinta del italiano sobre su persona (otredad), la cual se diferencia de otros tipos de migrantes (africano, asiático o norteamericano). Este elemento juega un rol primordial a la hora de presentar credenciales o buscar oportunidades de empleo. Si bien no es una regla escrita, hay una carga valorativa respecto al migrante meridional, y más si pertenece a una comunidad indígena particular. Por este motivo, es posible ver en el sector informal en auge, un número importante de mano de obra migrante con estas características. Como señala Paola García y Luis Garzón: “Existe un mercado de trabajo dual en el que el peso del sector informal es sumamente importante: en 2003, se calculaba, por ejemplo, que la economía sumergida italiana representaba entre 13 y 30% (García y Garzón, 2008: 173).

Como se ha comentado anteriormente, después de España, Italia se convirtió durante el 2000 y 2004 en el segundo destino preferido por los migrantes ecuatorianos. Según Lara Reyes tal preferencia se debió a “la existencia de fuentes de empleo, poca competencia con los paisanos en la búsqueda de trabajo, así como el reto personal de aprender un nuevo idioma y de insertarse en una nueva cultura” (2012b: 48). Sin embargo, a partir del estudio de Lagomarsino y Pagnotta (2009), es posible conocer que en el caso del componente indígena ecuatoriano, el desarrollo de “redes étnicas” establecidas durante el último cuarto del siglo XX, también han jugado un rol fundamental en la decisión de partir a parajes italianos. Es decir, la presencia de familiares o el contacto con personas conocidas establecidas en los

países europeos, facilitaron la continuidad de los desplazamientos de indígenas; bien a través del préstamo de los recursos económicos para el traslado, o con el suministro de información que permite minimizar los costos y brindar mayor seguridad durante el proceso de viaje a través de datos sobre rutas estratégicas.

En concordancia, el indígena migrante debe comenzar a asimilar su realidad respecto a cómo lograr ser parte de un nuevo entorno sociopolítico; es decir, cómo obtener un grado de pertenencia nacional en medio de una dinámica experimental migratoria compleja, tanto desde el punto de vista político-económico como socio-cultural. En suma, debe afrontar una exigencia clara: cómo formar parte del “capital nacional de la sociedad de acogida”, de manera que pueda ampliar el rango de oportunidades y romper el limitado acceso a la ciudadanía (García y Garzón, 2008: 177). En este punto, destacan dos aspectos irrefutables: los niveles de formación y el grado de aceptación de la sociedad que los recibe. Ambos elementos influyen en las posibilidades de avance de quienes están en condición de movilidad humana en tierras itálicas.

En el contexto de migraciones masivas desde Ecuador a Europa, Claudia Pedone expresó que los Kichwas de Otavalo y Saraguros se han esforzado por “diferenciarse con tal flujo masivo de mestizos y han preferido interactuar con los nativos (población local), y evitar así reconstruir, en la sociedad de destino, las malas relaciones históricas con los mestizos” (Ramírez y Ramírez, 2005: 32). De esta manera, una forma de diferenciación que ha permitido caracterizar a la migración Kichwa ha sido la existencia de recursos humanos, lo que en palabras de Pierre Bourdieu se define como “capital social”, el cual puede entenderse como “el conjunto de recursos actuales o potenciales relacionados con la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de entre-conocimiento y entre-reconocimiento; o, en otros términos, con la adhesión a un grupo” (Bourdieu, 1980: 2).

Actualmente, es posible observar que tanto el capital económico como el socio-cultural, así como las políticas internacionales vigentes, se entrelazan y determinan en gran

medida el tiempo de estadía de una comunidad extranjera en un espacio determinado. Sin duda, un alto nivel de formación, puede llevar a que sean menos discriminados y más aceptados que otros, no obstante, considerando la propia discriminación que viven muchos indígenas en el Ecuador y el acceso a la educación en el país, queda claro que el proceso es mucho más dispendioso. Las laborales cualificadas generan de entrada variabilidad y distinción, lo que tiene un impacto directo en los entornos sociales. De tal forma, las “perspectivas laborales”, tienden a encerrar a estos migrantes en redes comunitarias que suelen generar marcados procesos de etnificación (García y Garzón, 2008: 187).

El contexto italiano ha sido clave en el proceso de migración ecuatoriana desde el siglo XX. Empero, la oleada migratoria de ecuatorianos iniciada desde el año 1999 alcanzó límites nunca antes vistos a nivel de los desplazamientos humanos desde los países sudamericanos. Siguiendo los datos del INEC, el flujo migratorio de ciudadanos del Ecuador hacia Italia se mantuvo en alza desde el año 2000 hasta el año 2014 (Gráfico 1), ubicando a esta nacionalidad entre las primeras quince con mayor presencia en Italia (ISTAT, 2020). Es importante destacar que, según los estudios de Ruth Lara Reyes (2012 y 2012b), buena parte de los ecuatorianos conviven en las regiones del norte de Italia como Liguria y Lombardía, mientras que otro sector reside en la región capitalina de Lacio, sin embargo, las marcadas diferencias socio-culturales entre los ecuatorianos de la sierra y de la costa, han sido reproducidas fuera de los límites nacionales, por tanto:

En Liguria residen personas de la región costa, en Lacio conviven personas provenientes mayoritariamente de la sierra, mientras que en Lombardía se han asentado personas procedentes de todas las ciudades del Ecuador, pues esta región es una de las más ricas de Italia y las oportunidades de encontrar trabajo han sido mayores. (Lara Reyes, 2012b: 49)

A partir de lo anterior, es posible afirmar que la masificación de la migración ecuatoriana iniciada a finales del siglo XX, ha establecido una serie de dificultades para conocer datos duros sobre la cantidad real de indígenas Kichwas que residen en el extranjero puesto que los números que arrojan los censos demográficos son realizados en base a la nacionalidad y género, sin especificar el origen étnico. Algunas investigaciones

suministran datos aproximados al abordar aspectos referidos a los “ecuatorianos de la sierra” o a los “campesinos del Ecuador”, más no existen datos demográficos precisos sobre la comunidad Kichwa residente en las principales ciudades de Italia.

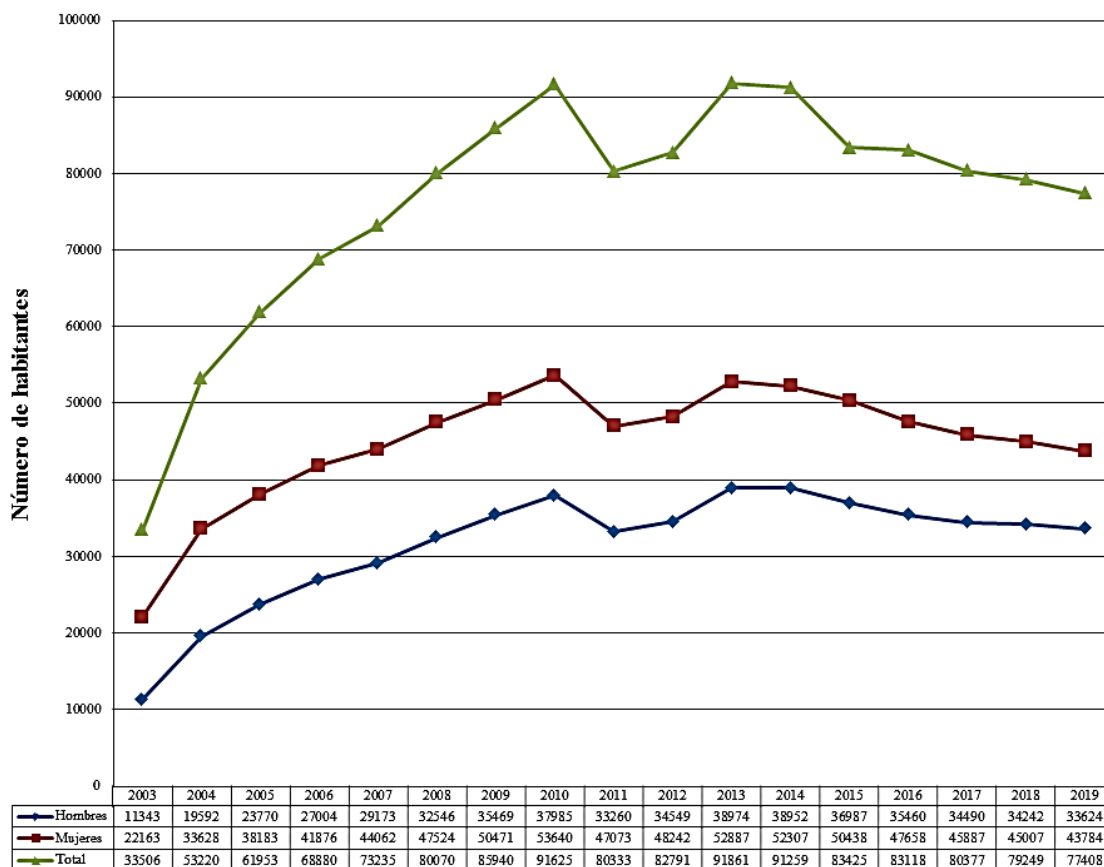


Gráfico 1.
Residentes ecuatorianos en Italia con permiso de residencia. Periodo 2003-2019.

Fuente: elaboración propia según datos del ISTAT (2020)

Según datos aportados por Correa-Quezada y Tituaña Castillo (2018: 91), en el caso ecuatoriano se pueden constatar dos etapas migratorias cuyas causas y factores de incidencia son diversos y tienen su reflejo hoy: 1. La de los años cincuenta hacia Estados Unidos; la cual se mantuvo en la década de los años sesenta y tuvo un importante incremento en los setenta, ochenta y principios de los noventa. 2. La ola migratoria que se produjo a finales de la década de los noventa hasta la actualidad, la cual tiene como destino España e Italia. Un hecho que ha traído aparejado un acentuado fenómeno de desempleo,

por lo que la mano de obra ecuatoriana que en el pasado fue considerada complementaria, ahora se ve como excedentaria.

Sin duda, en los últimos años se han agudizado las dificultades para mantenerse o conseguir empleo, además de una disminución de los salarios que ha acentuado la precarización de las condiciones de vida tanto de hombres como de mujeres. De hecho, las mujeres ocupaban puestos como domésticas y cuidadoras de niños y ancianos, lo cual no garantiza ninguna estabilidad económica. La crisis europea alcanza a la comunidad ecuatoriana en Italia en toda su amplitud y los indígenas comienzan a ver reproducido fenómenos similares al de su territorio original, desarrollando actividades relacionadas con la economía informal. Según Chiara Pagnotta:

En los países de inmigración, tanto los hombres como las mujeres ecuatorianas se encuentran en una situación de movilidad descendente con respecto de las actividades laborales premigratorias. En Ecuador, en cambio, los trabajos domésticos son ejecutados sobre todo por indígenas y, por lo tanto, aquellas personas que pertenecían a la clase media se desempeñan en Europa en trabajos que ellos consideran devaluados, y devaluantes. (2014: 73)

De esta realidad se desprende la necesidad de hacer valer las políticas migratorias fundamentadas y defendidas por las relaciones internacionales. En primer lugar porque las comunidades ecuatorianas en general, y la indígena en particular, al migrar pasan por un proceso desalentador en el cual tienen que abandonar parte de sus hábitos ancestrales y formas de vida, con el fin de adaptarse, de la manera menos traumática posible, a la realidad del país receptor. Por esta razón, el alcance nacional e internacional de las políticas migratorias vienen a cumplir un papel determinante en la vida de cada individuo.

Para los pueblos andinos las relaciones internacionales Sur-Norte son muy importantes, ya que impulsan el apoyo y fortalecimiento de los programas educativos, de rescate y preservación de la memoria cultural, el derecho a la comunicación y uso de lenguas sin discriminación; los ajustes de las leyes en el ámbito del derecho internacional, la posibilidad de integrar la mano de obra indígena capacitada al comercio formal, el respeto por la historia de estas comunidades, la participación activa de los indígenas en las

prácticas democráticas que tanto defienden los países latinoamericanos y europeos, la salud, maternidad, relaciones con el ambiente habitado y los DD.HH., entre otros.

Como lo expone Andrea Ruiz Balzola (2014: 96), los desplazamientos y movimientos de grupos indígenas ponen de relieve la aparición de nuevas formas de construcción del territorio y de la identidad vinculada a él. Por ende, se desarrolla una lógica diferente que debe ser atendida por los Estados modernos. Los desplazamientos reconstruyen psicológicamente en los grupos indígenas el concepto de territorialidad del Estado-nación. Al tiempo que someten sus concepciones habituales a las formas de ciudadanía asociadas a las políticas de los Estados democráticos, lo que puede llegar a significar la negación de la importancia del territorio de origen como punto de referencia vital y simbólico para la comunidad indígena. De esta manera, el migrante indígena aparece frente a localidades itinerantes en permanente proceso de construcción.

En palabras de Ruth Lara Reyes, “la participación de asociaciones de migrantes ecuatorianos en España e Italia es aún un tema poco estudiado con respecto al análisis de otros colectivos migratorios en estos países” (Lara, 2011: 12-13). Así, aspectos como la identidad colectiva de las diásporas, los rasgos nacionales que caracterizan al Ecuador, las identidades móviles y culturales, el imaginario colectivo, el arraigo, entre otros, se vuelven parte del tejido discursivo que franquea el diálogo Estado-migrante, susceptible a análisis más rigurosos.

Actualmente, estas prácticas indígenas de desplazamiento obligan a una reorganización individual y colectiva frente a las limitaciones que imponen las estructuras de poder, las cuales han negado su participación en la esfera pública. Las políticas internacionales no sólo deben velar por el retorno voluntario del migrante en condiciones seguras, sino encontrar formas y acciones emergentes a tono con la migración y sus estadias.

Es más que evidente que estas comunidades indígenas no se desmiembran por decisión propia, son las coyunturas de la última década del siglo XX y las primeras dos décadas del siglo XXI la que las ha vuelto más recurrente estos procesos migratorios. La

salida de ecuatorianos hacia el extranjero está inmersa en efectos sociales y económicos contrapuestos que ameritan de una revisión constante de las políticas migratorias internas y su defensa en los escenarios internacionales. España e Italia han sido los principales destinos elegidos por miles de migrantes ecuatorianos, donde los contextos de origen y destino, si bien diferentes, constituyen espacios de acción e interacción a través de los cuales la cultura es modificada mediante la circulación de personas, bienes de consumo y productos culturales, entre otros (Lara, 2011: 12-13).

Estos son tiempos de globalización, pandemias y decadencia de las sociedades por crisis económicas extremas. Por tal razón, los migrantes indígenas no constituyen solo un número estadístico, sino que ocupan un lugar en las sociedades de destino; el establecimiento de comunidades étnicas a lo interno de los países es cada vez más visible. Ecuador está frente a un hecho global, no local, donde la política tiene un rol fundamental, la economía se hace un factor determinante y los componentes socioculturales juegan un papel de primer orden en la vida de miles de ciudadanos. La tecnocracia hace que las personas se adviertan como cifras, pero detrás de cada signo cuantitativo hay vidas.

4. La mujer indígena ecuatoriana y su inserción en la dinámica socioeconómica italiana: reflexiones desde el enfoque de género

En el *Plan Nacional de Movilidad Humana* del Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana del Ecuador, correspondiente al año 2018, no sólo se confirma que desde finales del siglo XX y durante el siglo XXI, Italia se consolidó como uno de los destinos más atractivos para los migrantes ecuatorianos, sino además, se ha registrado una “feminización” de los flujos hacia ciudades como Roma, Milán y Génova. Es decir, dicho *Plan* expone que las mujeres que han decidido salir del Ecuador se convirtieron durante los últimos años “en el primer eslabón de la cadena emigratoria hacia estas zonas. Posteriormente, serían ellas las que reagruparían a sus esposos, luego a una red de hermanos, cuñados, yernos, sobrinos, primos y, por último, a los hijos” (Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana, 2018: 21). Esta nueva realidad migratoria da

cuenta de un cambio sustancial en los patrones de movilidad humana, a través de los cuales, las mujeres migrantes desarrollan un rol fundamental en un momento coyuntural de la historia del Ecuador.

Aunque el Estado ecuatoriano reconoce que las mujeres forman parte de las redes migratorias que han dado forma en las últimas décadas lo que el expresidente Rafael Correa denominó “Quinta Región”¹⁸, debe decirse que dicha realidad no se ha reflejado en los discursos, prácticas ni en el imaginario colectivo. De esta forma, los roles a nivel de producción y reproducción impuestos a razón de género continúan manteniéndose en el plano transnacional, noción inculcada por una sociedad eminentemente patriarcal. Este aspecto es sostenido por Chiara Pagnotta (2009):

Las mujeres siempre han sido consideradas de manera marginal en los estudios de los fenómenos migratorios. Sin dotarla de autonomía, se le imagina siguiendo al hombre que decide desplazarse de un país a otro. La mujer resulta ser la compañera del hombre, la que lo sigue hacia otro país. Sólo en los últimos veinte años se ha comenzado a revelar el papel protagónico de las mujeres que migran. Esto no significa que solamente en tiempos recientes hayan iniciado a desplazarse en forma autónoma, sino que es ahora cuando este papel les es más reconocido.

Es importante destacar que la presencia mayoritaria de mujeres ecuatorianas en los flujos migratorios hacia Italia ha sido abordado por parte de Herrera (2005), Avilés (2005), Lagomarsino (2007, 2006 y 2005), Ruíz Balzola (2008), Pagnotta (2014, 2010, 2009 y 2009b), Lara Reyes (2013), Tomei (2014) y Pedone (2018 y 2003), quienes entre otros, han incorporado el enfoque de género en función de reconstruir nuevas visiones acerca de este fenómeno. Al aplicar el concepto “feminización” en el ámbito de las migraciones emitidas desde Latinoamérica, se intenta resaltar el papel de gran parte de las mujeres migrantes de América Latina como primer eslabón de las cadenas migratorias, pioneras del proyecto migratorio familiar e iniciadoras y responsables de los procesos de reunificación familiar (Pedone *et al*, 2012: 543).

¹⁸ Esta denominación, acuñada por el economista Rafael Correa en los inicios de su primera gestión presidencial, fue implementada para hacer referencia a todos los ecuatorianos residentes en el exterior del país. Por tanto, se trata de una región simbólica reconocida por el Estado desde el año 2008 y sus miembros poseen los mismos derechos que los nacionales residentes en Ecuador. Al respecto, Lara Reyes (2012) expone que Ecuador, geográficamente, está compuesto por cuatro regiones naturales: Costa, Sierra, Amazonía y Galápagos, la “quinta región” es un llamado a la población emigrada del Ecuador.

Uno de los primeros estudios sistemáticos que abordó la dinámica migratoria intercontinental con énfasis en la participación femenina, fue la obra *Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa. Balances y desafíos*, editada por Isabel Yépez y Gioconda Herrera (2007). Aunque la mayoría de los estudios incluidos en esta compilación dan cuenta de la realidad migratoria del Ecuador, destacan los aportes de Gioconda Herrera, “Ecuatorianos/as en Europa: de la vertiginosa salida a la construcción de espacios transnacionales”; Laura Oso Casas, “La inserción laboral de la población latinoamericana en España: El protagonismo de las mujeres”; y Francesca Lagomarsino, “Mujeres latinoamericanas y mercado del trabajo: el ejemplo de las ecuatorianas en Génova”; por ende, no sólo se aborda el fenómeno que se conoce hoy como “latinoamericanización de los flujos migratorios”, sino también se abordó directamente la “feminización” de tales desplazamientos incorporando en algunos casos el enfoque de género.

Es importante destacar que al incorporar el género como categoría de análisis en el estudio de los procesos migratorios, no se niega la participación del hombre en las experiencias de movilidad humana. Por el contrario, desde esta perspectiva se pretende visibilizar a la mujer como un componente social dinámico que ha generado un tipo de migración distinto al masculino en cuanto a sus causas y consecuencias. De esta manera, la aplicación de esta premisa teórica deviene de la obra de Joan Wallach Scott (2008), quien ha propuesto que el género es un elemento constituyente de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos, por ello, es una forma primaria de relaciones significantes de poder.

A partir de estas ideas de Scott (2008), puede hablarse de una desigualdad de género que se patentiza a través de *lo simbólico*, entendiéndose, a través del uso de imágenes, relatos míticos, canciones y otros elementos que representan y validan socialmente las diferencias entre hombres y mujeres; *lo normativo*, que engloba la educación y los marcos legales que establecen lo que el hombre y la mujer deben hacer dentro de la sociedad; *lo institucional*, que refiere a las diferencias impuestas a partir de las prácticas de las organizaciones e

instituciones del Estado; y *lo subjetivo*, que se vincula a las maneras cómo la sociedad construye una serie de patrones que definen la identidad de hombres y mujeres.

En este contexto, en el plano de las movilidades humanas, el enfoque de género permite visibilizar una serie de aspectos que marcan diferencias claras en la experiencia migratoria de hombres y mujeres. Por tanto, las causas del desplazamiento, las motivaciones, los recursos invertidos, las redes migratorias, la inserción laboral, la discriminación, la trata de personas, la reunificación familiar y la manutención de la familia a través de remesas, entre otros factores, pueden analizarse a través de esta perspectiva. Ahora bien, al tratar el tema de la presencia de mujeres indígenas ecuatorianas en distintas ciudades de Italia, entran en juego otros elementos para el análisis de su realidad, tales como el componente étnico, la nacionalidad, nivel educativo y el estatus migratorio. Sin embargo, las identidades múltiples (nacionalidad, nación indígena, pueblo indígena, género e ideologías, entre otras), no han sido tomadas en cuenta como variables de estudio, lo cual, establece la necesidad de aportes específicos.¹⁹ Por otro lado, el caso de la identidad de las mujeres indígenas en Italia ha quedado tapizado ante la preponderancia de las variables “nacionalidad” y “sexo”, es decir, el amplio número de indígenas ecuatorianos de nación Kichwa en Italia han sido invisibilizados tras los términos de “ecuatorianos” y “mujeres y hombres”.

En este punto es necesario recapitular que durante los desplazamientos de indígenas Kichwa Otavalo hacia Europa durante las últimas dos décadas del siglo XX, las redes migratorias eran establecidas por los hombres de estas comunidades. Así, era común que dentro del núcleo familiar, los hombres emprendieran su viaje y, una vez establecidos en las ciudades europeas, estos en condición de padres, esposos o hermanos, propiciaban el desplazamiento de las mujeres. En aquel entonces, los hombres se dedicaban al comercio de artesanías y tejidos, así como también a la música folklórica; por su parte, las mujeres se

¹⁹ En tal sentido, el presente artículo se desprende de los adelantos realizados para el desarrollo de una investigación sistemática en el marco de la Maestría en Relaciones Internacionales y Diplomacia cursada en el Instituto de Altos Estudios Nacionales, La Universidad de Postgrado del Estado (Quito-Ecuador), la cual, propone analizar aspectos como la experiencia migratoria, origen étnico, causas y consecuencias del desplazamiento, inserción laboral, vida cotidiana, entre otros, de las mujeres indígenas ecuatorianas que residen en Roma, Italia.

dedicaban a la confección de productos, a la venta de discos, pero también a labores domésticas como cocinar y lavar. Cabe acotar que una vez efectuado el viaje de las mujeres kichwa, en condición de hermanas, estas podían apereibir un pago por parte de sus hermanos a razón de sus labores, sin embargo, en el caso de ser esposas, los esfuerzos realizados no eran remunerados sino pasaban a ser parte del patrimonio familiar (Ruiz, 2006: 51). Puede decirse que desde entonces ha existido una diferenciación clara de las labores a partir del género, lo cual, sumado al elemento étnico, reforzaba la desigualdad y la minusvalía del sexo femenino.

Desde los años noventa y durante la primera década del siglo XXI, la imagen estereotipada del indígena Kichwa Otavalo en tanto comerciante, artesano y músico, se vio fuertemente afectada por la masificación de la migración ecuatoriana iniciada en 1998. Es decir, buena parte de la “estampida migratoria” se incorporó al comercio ambulante e ilegal, lo cual, propició la saturación del mercado de productos artesanales, la creación de una imagen peyorativa del ecuatoriano, el aumento de la competencia y, por ende, la disminución del éxito de un nicho aprovechado por generaciones principalmente por los indígenas otavaleños.²⁰ De esta manera, la representación exótica de lo distinto, la noción romántica del “otro” que resultaba atractivo y simpático en occidente, decayó hasta llegar al límite de la criminalización; a pesar de ello, una característica de los Kichwas Otavalo ha sido su capacidad de adaptación a las necesidades sociales, económicas y culturales de sus destinos migratorios.

A pesar de las dificultades que han confrontado las mujeres indígenas del Ecuador en parajes europeos, resalta el hecho de que han mantenido los principales rasgos de su identidad vinculados a la imagen. De esta manera, la mujer Kichwa es fácilmente identificable dentro y fuera del territorio ecuatoriano, ya que ha continuado vistiendo

²⁰ Según las investigaciones de David Kyle (2001: 85), en una comunidad como Peguche del cantón Otavalo, con aproximadamente 2000 habitantes para los inicios del siglo XXI, los migrantes viajaban de ida y vuelta por lo menos a 23 naciones del planeta. En estas incursiones al extranjero de no más de un año, ofertaban sus propios productos textiles además de distintas artesanías adquiridas al mayor, a otros grupos indígenas, labrándose un nicho en el mercado internacional para artesanías de bajo costo, hechas por mano de obra familiar con el uso de técnicas tradicionales y, en algunos casos, apoyados en maquinaria industrial.

fielmente sus anakos, walkas y fachalinas²¹, además de una joyería por demás abundante y costosa (Imagen N° 1). Más allá de que en el contexto de la globalización, la identidad étnica tiende a perderse con la intención de incorporarse de manera más fácil a la dinámica social del lugar de destino, para el caso de las mujeres Kichwas este fenómeno de “negación cultural” ha sido evitado; no sólo el vestido forma parte del estereotipo Kichwa otavaleño, también lo ha sido la celebración de tradiciones como la fiesta de *Pawkar Raymi*, por tanto, “lo que distingue la migración indígena de la mestiza es la pérdida de la identidad personal y de grupo” (Pagnotta, 2014: 84).



Imagen N° 1. Vestido tradicional de la mujer Kichwa Otavalo. Disponible en: <http://www.forosecuador.ec/forum/ecuador/educaci%C3%B3n-y-ciencia/149922-vestimenta-de-otavalo-traje-t%C3%ADpico-de-hombres-y-mujeres-de-otavalo>

²¹ La mayoría de las prendas utilizadas por las mujeres Kichwa Otavalo son confeccionadas a mano, las cuales, incluyen bordados, colores y diseños naturales que representan la cosmovisión de esta nación. La indumentaria completa de la mujer Kichwa Otavalo se compone de diez piezas: *anakos* (dos faldas, una de color blanco y otra de color negro); camisa de lienzo blanco (a la altura del pecho y con hombreras, esta camisa incorpora bordados con motivos florales y abundante encaje); *humaguarina* (tela doblada que las mujeres se colocan sobre la cabeza); *fachalina* (se lleva anudada sobre los hombros y es un rebozo o manto de algodón de colores fucsia o turquesa); fajas (usan dos fajas atadas a la cintura, una ancha llamada *mama chumbi* de color rojo, y una delgada conocida como *wawa chumbi wue*); *walkas* (collares dorados), manillas (pulseras de coral y otros materiales), anillos y aretes (con piedras de colores llamativos); alpargatas (con capelladas azul marino o negras).

En términos generales, actualmente en las principales ciudades de Italia sólo un sector minoritario de mujeres indígenas ecuatorianas labora con el comercio de artesanías, por lo que una amplia mayoría se ha incorporado al sector servicios, mientras los hombres han incursionado en los ámbitos de la agricultura y la construcción.²² Sin embargo, el 63,6% de las mujeres ecuatorianas laboran como empleadas domésticas aun cuando apenas el 9% habían desempeñado este rol en su país de origen (FLACSO y UNFPA, 2008: 45-46). De esta forma, el trabajo doméstico y de cuidado, altamente demandado en Italia dadas las características demográficas de su población (predominio de adultos mayores), se ha convertido en el principal nicho laboral en el que se han insertado buena parte de las ecua-

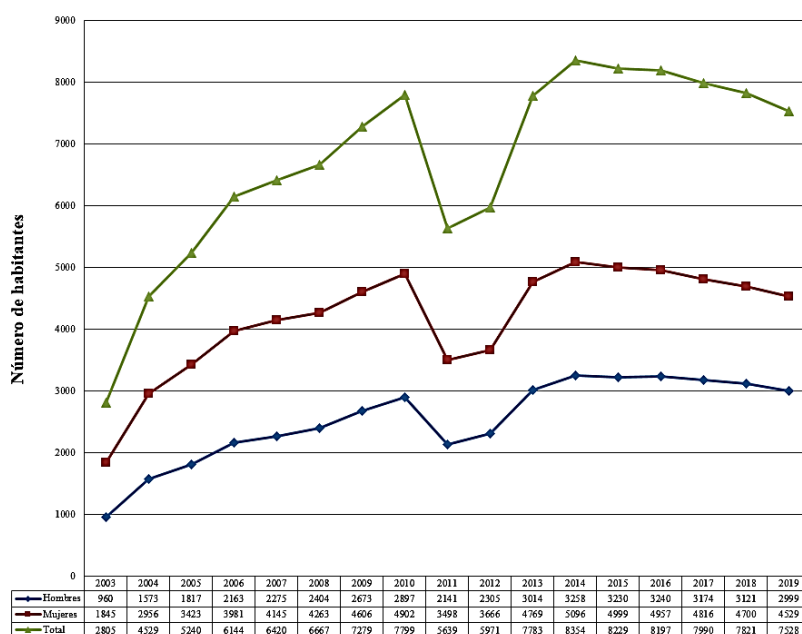


Gráfico N° 2.

Residentes ecuatorianos en la ciudad de Roma con permiso de residencia. Periodo 2003-2019.

Fuente: elaboración propia según datos del ISTAT (2020)

²² Un reportaje reciente publicado por Anna Buj (2020) en el diario *La Vanguardia* de España, titulado “Italia quiere regularizar migrantes para las cosechas”, se ha expuesto que una amplia mayoría de los hombres migrantes “sin papeles” residentes en Italia trabajan en la agricultura. Estos cobran entre 20 y 30 euros al día, lo cual, es menos de la mitad del salario legal en Italia, siendo además explotados por un capataz que suele ser otro migrante o italianos locales. Estos migrantes son trasladados a los campos cargados en furgones y en condiciones de insalubridad, sin derecho a denunciar dicha situación pues se quedarían sin sustento. Se agrega además que esta es una práctica establecida en el país pero ilegal, que la ONU ha tachado de esclavitud moderna.

torianas, cuestión que ha sido abordada por Pagnotta (2005 y 2009), Pagnotta y Lagomarsino (2009b), Lagomarsino (2006) y García y Garzón, (2008), entre otros.

No cabe duda que las mujeres migrantes se enfrentan a peligros particulares que atentan contra su vida y la de su familia. En el caso de las mujeres indígenas ecuatorianas en Italia esta condición se ve reforzada por la condición étnica, pobreza y vulnerabilidad, sufriendo en el sur europeo el estigma de ser percibidas como domésticas, enfermeras y/o trabajadoras sexuales, muchas veces estafadas o remuneradas muy por debajo de los estándares establecidos, lo cual, en la situación de tener un *status* migratorio ilegal, coadyuva a circunstancias de total indefensión. Lo anterior hace referencia a una inserción laboral bajo la figura comúnmente aceptada de la *colf* (trabajadora doméstica corresidente en casa) y *badante* (cuidadoras de niños o ancianos a tiempo determinado), trabajos que enmascaran un mercado machista que explota las condiciones de género y se aprovechan de las necesidades del migrante.

Finalmente, al analizar las estadísticas del Instituto Nacional de Estadística de Italia (ISTAT) durante las últimas dos décadas, es posible determinar que en la ciudad de Roma un enclave importante para los ecuatorianos. Según los registros de los años 2018 y 2019, al menos un 10% de los migrantes de esta nacionalidad residen en la ciudad de Roma, lugar en donde se mantiene como constante la “feminización” de estos extranjeros, es decir, hay mayor presencia femenina en dicha localidad (Gráfico N° 2). Sin embargo, no existe hasta los momentos algún estudio dedicado a escudriñar en el componente étnico de estas mujeres, necesidad que se espera subsanar próximamente con la elaboración de una investigación que al presente se encuentra en desarrollo.

5. A modo de conclusión

En torno a lo planteado, es posible advertir cómo las principales ciudades italianas presentan un alto índice de población ecuatoriana, lo que permite un acercamiento al componente femenino indígena durante el periodo señalado. Se destaca así la necesidad de comprender, desde una mirada académica, los aspectos que involucran el rol de la mujer

dentro del fenómeno migratorio ecuatoriano global; además de fomentar una aproximación a los aspectos fundamentales que rigen los procesos de inserción laboral desde una perspectiva de género.

Sin duda, las migraciones desde el Ecuador hacia Europa nunca han sido un fenómeno aislado, por el contrario, estos desplazamientos han sido parte de un proceso global de movilidad humana. En consecuencia, los flujos provenientes de América Latina desde finales de los años noventa, dan cuenta de un fenómeno que tiene motivaciones y riesgos que merecen ser estudiados a detalle. Después de todo, la población indígena ecuatoriana se ha enfrentado a un desafío inmenso cuando ha decidido abandonar el país y viajar a otros lugares en búsqueda de nuevas y mejores oportunidades.

La península itálica, con sus múltiples factores dentro del escenario global existente se ha convertido en destino debido a sus características y posibilidades. Actualmente, es posible observar que tanto el capital económico como el socio-cultural, así como las políticas internacionales, se entretajan e instituyen formulas migratorias que benefician a la comunidad extranjera, lo que amerita una revisión más sistemática del fenómeno en cuestión. Los niveles de formación, de hecho llevan a que disminuya la discriminación y aumente la aceptación hacia el suramericano, pero ¿qué pasa con los que no cuentan con esa formación? De hecho, las perspectivas laborales tienden a generar nuevos procedimientos marcados por procesos de etnificación particulares, en ¿qué lugar quedan estas comunidades?; preguntas que aún están por abordarse.

Es importante destacar que para la comunidad en estudio, el contexto italiano ha sido clave desde el siglo XX. La oleada migratoria de ecuatorianos ha alcanzado niveles de desplazamiento humano que inciden en la calidad de vida de los familiares migrantes, el flujo migratorio de ciudadanos del Ecuador hacia Italia se ha escrito dentro de una historia inacabada. Por esta razón, estos estudios permiten prever la importancia que tienen las regiones del norte de Italia como Liguria, Lombardía y Lacio. Las principales ciudades de Italia son ahora escenarios socioculturales complejos para esta comunidad, las mujeres indígenas ecuatorianas laboran, de eso no hay duda, pero sus capacidades aún están por ser

revaloradas en el ámbito labora formal. Las mujeres ecuatorianas son empleadas domésticas y de cuidado, pero, sin duda, son mucho más capaces.

En definitiva, la presencia de mujeres indígenas ecuatorianas en distintas ciudades de Italia, invitan a una mejor comprensión de este componente étnico, donde temas como la nacionalidad, el nivel educativo y el estatus migratorio se hacen substanciales. La preocupación se centra en el amplio número de indígenas ecuatorianos de nación Kichwa en Italia quienes han sido silenciados y tomados en un segundo plano, lo que obliga una mayor preocupación por el tema; del cual este trabajo es solo una primera aproximación por nuestra parte.

Si se considera la relevancia de la dinámica de los procesos migratorios contemporáneos, esta comunidad ha enfrentado una realidad difícil y ha salido adelante, lo que merece su reconocimiento y consideración. Como se sabe, no es fácil formar parte de los procesos de movilidad humana, mucho menos cuando se pertenece a un grupo de origen étnico tan marcado. Aspectos como la condición sociocultural, la inserción laboral y las cadenas migratorias, se hacen cada vez más recurrentes de analizar dentro y fuera de los países del Sur. En el caso particular del Ecuador, la migración de ciudadanos indígenas al contexto europeo, en donde Italia juega un papel importante, permite visibilizar, al menos en parte, cómo el rol de la mujer dentro de la dinámica migratoria ecuatoriana abarca aspectos neurálgicos que aluden a los DD. HH., en toda su esencia, y en donde los procesos de inserción laboral (desde una perspectiva de género) se hacen fundamentales para entender la profundidad de los vínculos que establecen las redes migratorias en el tránsito del siglo XX al siglo XXI.

6. Fuentes consultadas

- **Atienza de Frutos, David (2009).** *Viaje e identidad. La génesis de la élite kichwa otavaleña en Madrid, España.* Quito: Abya-Yala.
- **Avilés S., León (2005).** “Reseña histórica sobre la emigración ecuatoriana a Italia: situación actual y perspectivas”. En: Ponce Leiva, Javier (ed.). *Emigración y política exterior en Ecuador.* Ecuador: Ediciones Abya-Yala, FLACSO, pp. 123-146.
- **Belote, L. y Belote, J. (2005).** “¿Que hacen dos mil saraguros en EE.UU. y España?”. En: Herrera, G., Carrillo, M., y Torres, A. (eds.) *La migración ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidades.* Ecuador: FLACSO, Plan Migración, Comunicación y Desarrollo, pp. 449-463.
- **Bourdieu, Pierre (1980).** Le capital social. *Actes de la recherche en science sociales*, N° 31: pp. 2-3.
- Buitrón, A. (1974). *Investigaciones sociales en Otavalo.* Ecuador: Instituto Otavaleño de Antropología.
- **Buj, Anna (2020).** “Italia quiere regularizar migrantes para las cosechas”. *La Vanguardia*. 24/04/2020. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/internacional/20200424/48691524988/italia-cosechas-coronavirus-crisis-sanitaria.html>
- **Caicedo, Luz (2010).** “Los Kichwa-Otavalos en Bogotá”. En: Alicia Torres (ed.) *Niñez indígena en migración: derechos en riesgo y traumas culturales.* Quito: Flacso-Ecuador, pp.139-226.
- **Caro-López, H. (2011).** *Ecuadorians in New York City 1990-2008.* Estados Unidos: Centre for Latinoamerican-Caribbean and Latino Studies (CLACLS)-City University of New York. Recuperado de <https://clacls.gc.cuny.edu/files/2013/10/Ecuadorians-in-New-York-1990-2008.pdf>
- **Céleri, D., y Jüssen L. (2012).** Solidaridad étnica y capital social. El caso de los comerciantes migrantes Kichwa-Otavalo en Madrid y la Compañía. *Procesos: Revista Ecuatoriana de Historia*, N° 36: pp. 143-168.

- **Chaparro A., Adolfo (2018).** “Tiempos (pre/post) moderno”. En: Chaparro A., *et al. Modernidad, colonialismo y emancipación en América Latina*; editado por Eduardo A. Rueda Barrera; Susana Villavicencio. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2018, pp. 19-40.
- **Conejo, M., Cahihuango, I., y Yamberla, J. (2003).** “Los Quichua-Otavalo: economía e identidad, productores artesanales y comerciantes de Otavalo”. En: Carrasco, T., Iturralde, D., y Uquillas, J. (Coords.). *Doce experiencias de desarrollo indígena en América Latina*. Bolivia: Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y El Caribe, Banco Mundial, Abya-Yala, pp. 163-182.
- **Conejo, M. (1995).** “El indígena otavaleño urbano”. En: Almeida, José (coord.). *Identidades indias en el Ecuador contemporáneo*. Quito: Abya Yala.
- **Correa-Quezada, R. y Tituaña, M. (2018).** La inmigración ecuatoriana y sus condiciones en el mercado laboral de España e Italia. *ICE. Revista de Economía*. N° 900: pp. 91-108.
- **Cortés Maisonave, Almudena (2009).** “Los nuevos patrones de gobierno de la migración desde el Sur de Europa: la migración ecuatoriana y el codesarrollo”. En: Pérez R., N. y Valle F., A. (Eds.) *Los Derechos en la movilidad humana: del control a la protección*. Ecuador: Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, pp. 207-235.
- **Cruz Zúñiga, P. (2008).** “Comunidades transnacionales indígenas: la experiencia migratoria del pueblo Saraguro en Vera (España)”. En: Torres, A. y Carrasco, J. (2008). *Al filo de la identidad: la migración indígena en América Latina*. Ecuador: AECID, FLACSO sede Ecuador, UNICEF., pp. 91-106.
- _____ (2007). *Inmigración de indígenas saraguros y otros ecuatorianos en Vera (Almería). Diagnóstico de las condiciones socioeconómicas y de residencia*. España: Junta de Andalucía, Consejería de Gobernación, Dirección General de Coordinación de Políticas Migratorias.
- **FLACSO y UNFPA (2008).** *Ecuador: La migración internacional en cifras*. Quito: UNFPA-Ecuador, FLACSO.

- **Flores, L-Germán (2000).** *Migración e identidad: La experiencia de vida de los Kichwas-Otavaleños en Europa.* (Trabajo de Maestría en Relaciones Internacionales). Ecuador: Universidad Andina Simón Bolívar.
- **García N., Antonio y Gómez-Guillamón (2001).** Radiografía de los primeros inmigrantes ecuatorianos en Murcia (España). *Ecuador Debate*, N° 54: pp. 111-126.
- **García, P. y Garzón, L. (2008).** Acumulando pertenencia nacional: argentinos y ecuatorianos en España e Italia. *Migraciones*, N° 24: 163-189.
- **Garzón, Luis (2007).** “Argentinos y ecuatorianos en Barcelona y Milán: trayectorias, dimensión urbana y capital cultural”. *Papers*, N° 85: pp. 195-199.
- _____ (2006). *Trayectorias e integración de la inmigración argentina y ecuatoriana a Barcelona y Milano.* (Tesis doctoral) Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- **Gracia Jiménez, Michelle (2017).** *Kichwa-Bogotá: Indígenas extranjeros en el marco del multiculturalismo colombiano.* Colombia: Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Maestría en Estudios Sociales.
- **Haboud, Marleen (1998).** *Quichua y castellano en los Andes ecuatorianos. Los efectos de un contacto prolongado.* Quito:Ediciones Abya-Yala.
- **Herrera, Gioconda (2019).** Precariedad laboral y construcción social de la “ilegalidad”: familias indígenas ecuatorianas en Nueva York. *Migraciones Internacionales*, N° 10: pp. 1-22. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.33679/rmi.v1i1.2212>
- _____ (2007). “Ecuatorianos/as en Europa: de la vertiginosa salida a la construcción de espacios transnacionales”. En: Yépez, I. y Herrera, G. (Eds.). *Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa. Balances y desafíos.* Quito: FLACSO-Ecuador, OBREAL, Universidad Católica de Lovaina, Universitat de Barcelona, pp. 189-216.
- _____ (2005). “Mujeres ecuatorianas en las cadenas globales de cuidado”. En: Herrera, G., Carrillo, M., y Torres, A. (eds.) *La migración ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidades.* Ecuador: FLACSO, Plan Migración, Comunicación y Desarrollo, pp. 281-304.

- **Hernández R., Adriana (2006).** *Aproximación a la realidad sociolingüística de la comunidad kichwa-otavalo de Bogotá 2006.* (Disertación de maestría) Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- **INEC. (2010).** *Las cifras del pueblo indígena. Una mirada desde el Censo de Población y Vivienda de 2010.* Ecuador: Instituto Nacional de Estadística y Censos.
- **INEC. (2006).** *La población indígena del Ecuador. Análisis de estadísticas socio-demográficas.* Ecuador: Instituto Nacional de Estadística y Censos.
- **ISTAT. (2020).** *Popolazione residente in Italia proveniente dall'Ecuador al 31 dicembre 2019.* Dati ISTAT. Recuperado de <https://www.tuttitalia.it/statistiche/cittadini-stranieri/ecuador/>
- **IWGIA. (2019).** *El Mundo Indígena 2019.* Copenhague: Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas.
- **Kyle, David (2003).** *Transnational Peasants: Migrations, Networks, and Ethnicity in Andean Ecuador.* Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- _____ (2001). La diáspora del comercio otavaleño. Capital social y empresa transnacional. *Ecuador Debate*, N° 54, pp. 85-110.
- _____ (1999). The Otavalo Trade Diaspora: Social Capital and Transnational Entrepreneurship. *Ethnic and Racial Studies*, N° 22 (2): pp. 422-446.
- Lagomarsino, F. (2007). “Mujeres latinoamericanas y mercado del trabajo: el ejemplo de las ecuatorianas en Génova”. En: Yépez, I. y Herrera, G. (Eds.). *Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa. Balances y desafíos.* Quito: FLACSO-Ecuador, OBREAL, Universidad Católica de Lovaina, Universitat de Barcelona, pp. 481-506.
- _____ (2006). *Esodi ed approdi di genere. Famiglie transnazionali e nuove migrazioni dall'Ecuador.* Milán: Franco Angeli.
- _____ (2005). “Familia e migrazione: un rapporto complesso. Il caso delle famiglie migranti ecuatoriane”. *Alternativas. Cuadernos de trabajo social.* N° 13: pp. 217-228.

- **Lara Reyes, Ruth (2013).** “Cuando los migrantes deciden quedarse: formas de organización y participación en espacios transnacionales. El caso de los ecuatorianos en Italia”. En: Fernández M., Matilde (Coord.) *Negociaciones identitarias en contextos migratorios*. Madrid: Common Ground Publishing España, S.L., pp. 49-65.
- _____ (2012). *Asociacionismo migrante: entre prácticas identitarias y participación mediada. El caso de los ecuatorianos en Milán*. Bérnago: Università degli Studi di Bérnago.
- _____ (2012b). Prácticas religiosas en contextos de migración: El caso de los ecuatorianos en Milán. *Cultura y Religión. Revista de Sociedades en Transición*, N° 6 (2): pp. 43-63.
- _____ (2011). “Explorando las formas de representación transnacionales de los ecuatorianos en Europa: el caso de las asociaciones en Italia y España”. En: García, F. J. y Kressova, N. (Coords.). *Actas del I Congreso Internacional sobre Migraciones en Andalucía*. Granada: Instituto de Migraciones, pp. 1205-1214.
- **Lema Otavalo, Lucila (2007).** “La cultura viajera de los Kichwa Otavalo del Ecuador”. En: Instituto Interamericano de Derechos Humanos. *Migraciones indígenas en las Américas*. San José, C.R.: IIDH., pp. 97-108.
- **Lema, Germán (1995).** *Los Otavalos. Cultura y tradición milenaria*. Quito: Abya-Yala.
- **Maldonado, Gina (2004).** *Comerciantes y viajeros. De la imagen etnoarqueológica de “lo indígena” al imaginario del kichwa otalavo “universal”*. Quito: FLACSO-Ecuador, Abya-Yala.
- _____ (2002). Pasado y presente de los mindalaes y emigrantes otavalos. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, N° 14: pp. 46–55.
- **Maldonado, Toa (2014).** *Kichwa otavalos en México. Viajeros y comerciantes modernizadores en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas*.
- **Martínez D., Vivian (2014).** Cambio y Transculturalidad. La construcción de la identidad cultural kichwa en Colombia. *Revista Sociedad & Equidad*, N° 6: pp. 138-159.

- **Meisch, Lynn (2002).** *Andean Entrepreneurs: Otavalo Merchants and Musicians in the Global Arena*. Austin: University of Texas Press.
- **Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana del Ecuador (2018).** *Plan Nacional de Movilidad Humana*. Quito: Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana.
- **ONU. (2019).** La lengua de los incas conquista el espacio académico. *Noticias ONU*. Recuperado de <https://news.un.org/es/story/2019/12/1467351#:~:text=Con%20m%C3%A1s%20de%2010%20millones,8%20millones%20de%20quechua%20hablantes>.
- **Ordóñez C., Angélica (2014).** ‘Como el agua vuelve al mar, volvemos’. La importancia de la comunidad en la migración kichwa otavalo (Ecuador). *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*. N° 27. Recuperado de <http://journals.openedition.org/alhim/4987>
- _____ (2008). “Migración transnacional de los Kichwa Otavalo y la fiesta de Pawkar Raymi”. En: Torres, A. y Carrasco, J. *Al filo de la identidad: la migración indígena en América Latina*. Ecuador: AECID, FLACSO sede Ecuador, UNICEF, pp. 69-88.
- **Ordóñez, J., Colmenares, F., Gincel, A. y Bernal, D. (2014).** Migraciones de los Kichwas-Otavalo en Bogotá. *Revista de Estudios Sociales*, N° 48: pp. 43-56.
- **Oroza B., Rebeca y Puente M., Yoannis (2017).** Migración y comunicación: su relación en el actual mundo globalizado. *Novedades en Población*, Vol. 13 (25): pp.10-16. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1817-40782017000100002&lng=es&nrm=iso. ISSN 1817-4078.
- **Ortiz, Gonzalo (2001).** *El Quichua en el Ecuador. Ensayo histórico-lingüístico*. Riobamba: ediciones Abya-Yala.
- **Pagnotta, Chiara (2014).** *La migración ecuatoriana a España e Italia. Historias, memorias e identidades 1995-2007*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Corporación Editora Nacional.

- _____ (2010). *Atreversando lo stagno: storie della migrazione ecuadoriana in Europa tra continuità e cambiamento (1997-2007)*. Roma: CISU.
- _____ (2009). Historias de vida de mujeres ecuatorianas en Génova. Unos puntos de análisis. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. Abril-2009. Recuperado de www.eumed.net/rev/cccss/04/cp.htm
- _____ (2005). “Ni aquí, ni allá. L’immigrazione femminile dall’Ecuador”. *Alternativas. Cuadernos de trabajo social*. N° 13: 229-244.
- **Pagnotta, C. y Lagomarsino, F. (2009b)**. Migración ecuatoriana en Italia. Las funciones de las redes migratorias. *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*. Alas. N° 1 (1): pp. 267-291.
- **Parsons, Elsie (1945)**. *Peguche, Canton of Otavalo, Province of Imbabura, Ecuador: A Study of Andean Indians*. Chicago: The University of Chicago Press.
- **Pedone, Claudia (2018)**. “Madres ecuatorianas bajo la lupa del estado italiano: miradas discriminatorias de las relaciones de género y generacionales de las familias migrantes”. En: Tamanini, M. y otros (Org.). *O cuidado em cena: desafios políticos, teóricos e práticos*. Florianópolis: UDESC, pp. 99-135.
- _____ (2014). Rupturas y continuidades de los roles de género en contextos migratorios transnacionales: Relatos sobre sexualidad y salud reproductiva de los hijos e hijas de la inmigración ecuatoriana en Cataluña. *Papeles del CEIC, International Journal on Collective Identity Research*, N° 111 (2). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1387/pceic.12968>
- _____, **Agrela, B., y Gil, S. (2012)**. Políticas públicas, migración y familia. Una mirada desde el género. *Papers*, N° 97 (3): pp. 541-568.
- _____ (2006). *De l’Equador a Catalunya. El paper de la família i les xarxes migratòries*. Barcelona: Mediterrània.
- _____ (2004). *Una mirada desde las familias ecuatorianas y el papel de la educación en Cataluña*. Barcelona: Fundación Jaume Bofill.
- _____ (2003). *‘Tú siempre jalas a los tuyos’*. *Cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona. Recuperado de <http://tdx.cat/handle/10803/4956>.

- _____ (2000). Globalización y migraciones internacionales. Trayectorias y estrategias migratorias de ecuatorianos en Murcia, España. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, N° 69 (49). Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sn-69-49.htm>
- **Pedreño, A. (2007)**. “Proletarizados y etnificados: la inmigración ecuatoriana en la agricultura intensiva de la Región de Murcia”. En: V. Bretón, F. García, A. Jové y M. J. Villalta (eds.). *Ciudadanía y Exclusión: Ecuador y España frente al espejo*. Madrid: Los Libros de la Catarata, pp. 225- 250.
- **Pérez A., Lorena (2017)**. Una forma de vida laboral en Santiago de Chile: relatos de mujeres otavaleñas. *Universitas Psychologica*, N° 16 (5): pp. 1-14. Recuperado de <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy16-5.fv1r>
- **Powers V., Karen (1994)**. *Prendas con pies. Migraciones indígenas y supervivencia cultural en la Audiencia de Quito*. Quito: Abya Yala.
- **Priblisky, J. (2007)**. *La Chulla Vida: Gender, Migration & the Family in Andean Ecuador & New York City*. Estados Unidos: Syracuse University Press.
- **Provencio, Lucia (2006)**. “Ni iguales ni idénticas. Migraciones de mujeres indígenas saraguras: De Ecuador a la Región de Murcia”. *Tiempos de América*, N° 13: pp. 133-150.
- _____ (2006b). “Ecuadorianas en España y Región de Murcia. Sendas de identidad: diálogos de tres generaciones de mujeres quichua saraguro”. *Anales de Historia contemporánea*, N° 22: pp. 79-106.
- _____ (2006c). “Mujeres indígenas saraguras construyendo identidades: el embarazo y el parto como inmigrantes”. En: Provencio, Lucía (ed.). *Abarrotes. La construcción social de las identidades colectivas en América Latina*. Murcia: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia, pp. 87-131.
- **Ramírez, Jacques y Ramírez G., Franklin (2005)**. *La estampida migratoria ecuatoriana. Crisis, redes transnacionales y repertorios de acción migratoria*. Ecuador: Centro de Investigaciones Ciudad.
- **Ruiz Balzola, Andrea (2014)**. Entre la lógica transnacional y la estatal: las migraciones indígenas contemporáneas. *Alteridades*, Vol. 24 (48): pp. 87-97.

- _____ (2008). “Estrategias, inversiones e interacciones de las mujeres migrantes Kichwa Otavalo”. En: Torres, A. y Carrasco, J. (2008). *Al filo de la identidad: la migración indígena en América Latina*. Ecuador: AECID, FLACSO sede Ecuador, UNICEF, pp. 47-68.
- _____ (2006). “Espacios de poder transnacional: diferencias en la migración Kichwa Otavalo”. En: Santibáñez y Maiztegui (eds.). *Inmigración: miradas y reflejos. Historias, identidades y claves de intervención social*. Bilbao: Universidad de Deusto, pp. 43-58.
- **Salomon, Frank (1973)**. “Weavers of Otavalo”. En: Daniel R. Gross (ed.). *Peoples and Cultures of Native South America*. Nueva York: Doubleday, The Natural History Press, pp. 463-492.
- **Scott, Joan W. (2008)**. *Género e historia*. México: Fondo de Cultura Económica, Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- **Silva G., Antonio (2013)**. *Globalización e identidades étnicas en movimiento en América Latina, Los migrantes kichwa de Otavalo y los Triqui de Copala en la ciudad de México*. (Tesis de doctorado) México: UNAM.
- _____ (2012). La migración transnacional de los Kichwas Otavalo a la ciudad de México en tiempos de la globalización. *Pacarina del Sur*, Vol. 3 (12). Recuperado de <http://www.pacarinadelsur.com/home/mascarase-identidades/492-la-migracion-transnacional-de-loskichwas-otavalo-a-la-ciudad-de-mexico-en-tiemposde-la-globalizacion>
- **Tomei, Gabriele (2014)**. Corredores de oportunidades. Estructura, dinámicas y perspectivas de las migraciones ecuatorianas a Italia. *Documentos de trabajo IELAT*, N° 58. Madrid: Universidad de Alcalá, Instituto de Estudios Latinoamericanos.
- **Torres, Alicia (2005)**. “De Punyaro a Sabadell... la emigración de los kichwa otavalo a Cataluña”. En: Herrera, G., Carrillo, M., y Torres, A. (eds.) *La migración ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidades*. Ecuador: FLACSO, Plan Migración, Comunicación y Desarrollo, pp. 433-448.
- _____ (2004). El «espejismo de la igualación»: comunidad, clase y etnia en la emigración de los Kichwa Otavalo. Recuperado de

https://www.flacso.edu.ec/portal/modules/umPublicacion/pndata/files/docs/at_espejismo.pdf

- _____ y Carrasco, J. (2008). *Al filo de la identidad: la migración indígena en América Latina*. Ecuador: AECID, FLACSO sede Ecuador, UNICEF.
- Vásquez C., Mario (2017). *Procesos de construcción y configuración identitaria en los nichos laborales urbanos: El caso de los migrantes Kichwa Otavalo en el comercio ambulante de la ciudad de Valdivia, Chile*. Chile: Universidad Austral de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades, Instituto de Estudios Antropológicos.
- Vygotsky, L.S. (1998). *A formação social da mente*. São Paulo: Martins Fontes.
- Villalonga, Andrés (2003). Llegan más ecuatorianos. *Ethnoland News*, N° 2: pp. 44-45.
- Villavicencio, G. (1973). *Relaciones interétnicas en Otavalo Ecuador*. México: Instituto Indigenista Interamericano.
- Wibbelsman, M. (2005). Otavaleños at the Crossroads: Physical and Metaphysical Coordinates of an Indigenous World. *The Journal of Latin American Anthropology*, N° 10 (1): pp. 151-185.
- Windmeijer, J. (2003). Economy Otavalo, Ecuador”. En: Salman T., Annelies, E. y Zoomers, B. (Eds.) *Imagin the Andes. Shifting Margins of a Marginal World*. Amsterdam: Aksant Academic Press.
- Yépez, I. y Herrera, G. (Eds.) (2007). *Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa. Balances y desafíos*. Quito: FLACSO-Ecuador, OBREAL, Universidad Católica de Lovaina, Universitat de Barcelona.